

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LOS PARROCOS Y RECTORES CAMILOS

San Paolo – BRASIL

19 abril 2017

De: Ufficio Comunicazione / 20/04/2017



El 19 abril 2017, en la tarde, en el Centro Santa Fe – San Pablo (Brasil) – 48 participantes, entre religiosos camilos y colaboradores laicos, se han reunido para el III Encuentro Internacional de los Párrocos y de los Rectores Camilos, en representación de 15 Naciones y de diversas Provincias y Delegaciones religiosas Camilianas de la Orden.

El tema del encuentro se desarrollará sobre la Identidad de la Parroquia con perfil ‘camiliano’: la parroquia camiliana como ‘hospital abierto’, donde conocer, amar y servir sobre todo a las personas más pobres y enfermas, entre *koinonia* (experiencia de comunión), *kerigma* (anuncio de la Palabra de salvación), *diakonia* (servicio de caridad).

El Superior provincial de Brasil, p. Antonio Mendes Freitas ha ofrecido la bienvenida a los participantes a nombre de los Religiosos de su Provincia camiliana de Brasil, presentando los aspectos principales de la vida y del ministerio de los Camilos en Brasil: el empeño en salud de cura y promoción de la salud pública a través de diversas estructuras (hospitales y clínicas), el empeño de formar y enseñar a otros a curar a los enfermos con ciencia, profesionalidad y conciencia. Además hay otros ámbitos de ‘misión’: en Macapá, en Fortaleza y en Bolivia. Son realidades sociales caracterizadas por la pobreza extrema desde el punto de vista de la salud, de la educación y de lo humano,...

Como sede de este encuentro ha sido escogido Brasil, ya que la Provincia Camiliana de Brasil en el contexto de nuestra Orden, tiene la responsabilidad en el mayor número de parroquias (10) y ya ha elaborado un Estatuto relativo al ministerio camiliano de parroquia, que es un importante instrumento de referencia y de guía para el ministerio camiliano en esta área de la pastoral eclesial. Este documento será el *instrumentum laboris* para la preparación de Líneas guía para todas las Parroquia de nuestra Orden.

Este III Encuentro internacional retoma el camino ya realizado con una temática que estimula mucho y de gran actualidad:

Parroquias Camilianas.

Lugar de comunión (koinonia), de evangelización (kerigma) y de misión (diakonia).

Además de la reflexión y de la reflexión sobre este tema, los participantes tienen la tarea precisa y concreta de elaborar un *Estatuto de la Parroquia Camiliana* que será propuesto y compartido con toda la Orden. A semejanza del trabajo realizado para nuestras “Instituciones sociales y de salud”, que en el año 2002, ha sido formulado el documento de Identidad denominado *Magna Charta*, ahora es el momento de pensar a un similar documento de identidad también por la Parroquia confiadas al ministerio de los Camilos.



El Superior general, p. Leocir Pessini, ha acogido a los participantes ofreciendo una reflexión que contextualiza el presente encuentro.

En nuestra historia de más de 400 años, el hospital ha sido siempre considerado como el lugar privilegiado, prácticamente único y exclusivo, para el ejercicio del carisma. La importancia de las Parroquias en el ministerio camiliano es una adquisición reciente, a partir del Concilio Vaticano Segundo (1962-1965).

Nuestra Constitución cuando habla del carisma de la Orden afirma: « Por tanto el carisma, dado en modo especial a nuestra Orden y que constituye su índole y misión, se expresa y se realiza mediante nuestro ministerio en el mundo de la salud, de la enfermedad y del sufrimiento. Sin embargo, con la aprobación (el consentimiento) de la Consulta general, en especiales circunstancias de tiempo y de lugar, o para responder a las necesidades más urgentes de la Iglesia y del prójimo, la Orden está abierta a otras formas de ministerio, sobre todo, en favor de los más necesitados. (Const. 10).

En lo relativo a nuestro ministerio se evidencian dos aspectos importantes para la interrelación entre carisma, ministerio y parroquia, presentes en los numerales 54 y 57 de nuestra Constitución. «*Nuestra Orden se preocupa también por la pastoral de la salud en las instituciones eclesíásticas y civiles comprometidas en la asistencia a los enfermos y los pobres; y se dedica a animar el mayor número posible de laicos en el amor y servicio a los enfermos.*» (Const. nueva 54).

«*Unimos nuestras actividades a las de la Iglesia universal e a las de las Iglesias particulares. Por lo tanto, en el ejercicio de nuestro ministerio, colaboramos con el Ordinario del lugar, siguiendo sus directrices pastorales, y favorecemos la coordinación y la colaboración con otros institutos religiosos, con el clero diocesano, con los laicos y con las asociaciones de apostolado* » (Const. nueva 57).

«*Donde la evolución de los tiempos y las exigencias pastorales lo aconsejen, nuestra Orden está a favor de nuevas formas de presencia y de acción* » (DG nueva 25).

«*En las parroquias, erigidas con el consentimiento de la Consulta General, y de conformidad al art. 10 de la Constitución, téngase en gran estima, de modo particular, la pastoral de la salud*» (DG nueva 29 b).

El documento final del 56° *Capítulo general* de la Orden (Ariccia-Roma, 2007) que tenía la temática de reflexión *Unidos por la justicia y la solidaridad en el mundo de la salud*, presentando unas líneas de acción para la Orden en relación al carisma y la espiritualidad, así se expresa acerca de la parroquia: «*Cuando por necesidad, la Orden asume parroquias debería darles un rostro típicamente camiliano, considerándolas como 'hospitales abiertos', donde los pobres y los enfermos merecen el primer lugar, en particular la asistencia domiciliar que san Camilo consideraba 'el grande océano' de la caridad, a fin de que estas parroquias lleguen a ser centro de promoción y de animación de la salud.*»

El 57° *Capítulo general* (Ariccia-Roma, 3-17 mayo 2013) ha tenido como tema principal *Por una vida fiel y creativa* y ha aprobado ***El Proyecto Camiliano: por una vida fiel y creativa. Desafíos y oportunidades.***

Este Proyecto es base del programa del Gobierno general de la Orden para el sexenio 2014-2020, en sus líneas guía ministeriales, y en relación con las parroquias así se expresa: «*En las Provincias camilianas donde hay parroquias se establezcan líneas guía para su ministerio, para que tengan un rostro camiliano.*»

P. Innocente Radrizzani, en septiembre del 1922, llega en Brasil desde Italia, acompañado de p. Eugenio Della Giacomina: eran religiosos camilos de la entonces gloriosa Provincia Lombardo-Vénetica (hoy Provincia de Italia del Norte).

Nuestra presencia camiliana en la ciudad de San Pablo, había sido aceptada por el entonces Arzobispo de San Paulo, Mons. Duarte Leopoldo e Silva, con la condición que los Camilos asumieran también el servicio pastoral en una pequeña capilla, a causa de la escasez de sacerdotes locales. Iniciaron el ministerio en esta capilla en el mes de noviembre 1933: ella, en el tiempo, ha llegado a ser la parroquia de Nuestra Señora del Rosario, de Villa Pompeya (desde el 1939) y su primer párroco fue p. Giuseppe Simoni. Esta es el punto de partida de los Camilos en Brasil: ellos, sucesivamente construyen También la pequeña escuela y el centro médico, que luego llegan a ser el Policlínico San Camilo y hoy el imponente Hospital San Camilo.

P. Innocente Radrizzani con la su dedicación tenaz y su visión de futuro, ha abierto este nuevo horizonte ministerial, superando las iniciales dificultades de la nueva misión. En una comunicación suya dirigida al Superior general, p. Pio Holzer, en fecha del 26 marzo 1926, presentaba la propuesta de crear una nueva comunidad en la ciudad de Santos, para el servicio en los hospitales y para atender/celebrar en una pequeña iglesia, que – como él decía – en el futuro podría ser transformada en parroquia: «*La parroquia en Brasil no asusta tanto como en Italia (...). A causa de la grave falta de clero local, y la necesidad de satisfacer el deseo de los Obispos, a como se pueda. Así hacen todos los religi*

Es interesante observar que en tiempos pre-conciliares, teniendo en cuenta la realidad de las necesidades de la población, estos primeros misioneros camilos han asumido el ministerio en los hospitales, pero también en las parroquias, como impelente necesidad de una colaboración con la Iglesia local. Si p. Innocente hubiese seguido lo establecido en las disposiciones y la Constitución de los Camilos que vetaba expresamente cualquier tipo de empeño en parroquia, es muy probable que hoy no existieran los Camilos de la Provincia de Brasil. Se podría hablar de una *transgresión responsable*, cuando se interpreta el espíritu de la ley

constitucional, cosa que solo los profetas y los santos, anticipando los tiempos, saber realizar con tanta libertad y creatividad.

La identidad y la misión de la parroquia camiliana es todavía un gran objetivo misionero que hay que alcanzar y actualizar a través de iniciativas pastorales a favor del Pueblo de Dios. Como centro evangelizador vivo y vivificante, célula viva de la Iglesia, la Parroquia camiliana debe perseguir la prioridad – en el contexto de todas sus actividades de evangelización – el mandato de Jesús de *anunciar la Buena Noticia del Evangelio y curar a los enfermos*. El concepto de parroquia como *hospital abierto*, tan claro en nuestra tradición camiliana, y nuestra presencia samaritana al lado de los enfermos a domicilio, que son *nuestro gran océano (mare magnum)*, legitiman nuestra presencia ministerial en este sector de la pastoral de la Iglesia.

El Superior general afirma que nosotros Camilos no hemos todavía aprendido a trabajar en sinergia con los Laicos.

¡Muchas veces son considerados como simples dependientes en nuestras Instituciones, sin alguna preocupación de parte nuestra de ofrecerles una adecuada formación, cristiana, humana y también camiliana!

¡Así arriesgamos seguir las reglas del mercado, sino corazón, y las estrategias de una economía “del descarte”, como muchas veces denuncia nuestra querido papa Francisco!

Afortunadamente para alimentar nuestra esperanza, hay también ejemplos felices de esta colaboración ministerial, que serán de seguro compartidos en este encuentro internacional. Somos todavía muy *clericalizados*.

Nuestra Constitución afirma que *«Empleamos todos los medios de apostolado, nos ocupamos de la formación y de la animación de la comunidad local. Empleamos todos los medios de apostolado, nos ocupamos de la formación cristiana de los trabajadores de la salud, y somos fermento de unión entre las diversas categorías»* (Const. nueva 52), y también *« Nuestra Orden... y se dedica a animar el mayor número posible de laicos en el amor y servicio a los enfermos»* (Const. nueva 54).

El ministerio en nuestras parroquias, rectorías y santuarios es un área de excelencia en que estamos llamados a trabajar con los laicos. Hay que verificar y discutir sobre qué y cómo estamos actuando en este sector.

Los Camilos tienen el carisma específico de promover la salud y la cura de los enfermos, y entre estos, históricamente, la atención a los que están en condiciones precarias y en su fase terminal de vida. En el transcurso de la historia, el Pueblo nos ha identificado como los *Padres de la buena muerte*. Por eso, nosotros consideramos que sea fundamental dar una identidad camiliana a las parroquias, a las rectorías, a las iglesias y a los santuarios confiados a nuestra cura pastoral

¿En qué consiste esta identidad? El Documento de Aparecida (DA), formulado en el año 2007, es el documento programático para toda la Iglesia de América latina y del Caribe, y subsaya que maternidad de la Iglesia se manifiesta: *« En las visitas a los enfermos en los centros de salud, en la compañía silenciosa al enfermo, en el cariñoso trato, en la delicada atención a los requerimientos de la enfermedad se manifiesta, a través de los profesionales y voluntarios discípulos del Señor, la maternidad de la Iglesia que arroja con su ternura, fortalece el corazón y, en el caso del moribundo, lo acompaña en el tránsito definitivo. El enfermo recibe con amor la Palabra, el perdón, el Sacramento de la Unción y los gestos de caridad de los hermanos. El sufrimiento humano es una experiencia especial de la cruz y de la resurrección del Señor»* (DA 420).

Un religioso camilo empeñado en una parroquia, rectoría, iglesia o santuario, sobre todo en Países en vía de desarrollo o en Países pobres, debería tener un particular énfasis a la pastoral de la salud en sus tres dimensiones en los ámbitos: solidario, comunitario y político-institucional, como ya ha sido indicado a todos los pastores de América Latina y del Caribe en el documento con el título

de: *Discípulos misioneros en el mundo de la salud. Guía de Pastoral de la salud para América Latina y el Caribe* (CELAM, año 2010).

Todos nosotros, religiosos y laicos, como Iglesia en América Latina y el Caribe, somos *discípulos misioneros* con el desafío de formar laicos para la asistencia en salud del pueblo, pero sobre todo para el cuidado para los enfermos más pobres y particularmente en las situaciones de mayor necesidad en ámbito físico, mental, espiritual, social y económico.

Formar los laicos para que tengan un particular afecto a los enfermos en los hospitales donde ya no hay más espacio para el servicio religioso o capellanía con la presencia de sacerdotes.

Formare agentes de pastoral (*ministros extraordinarios de la Eucaristía*) para visitar a los enfermos con competencia y entrega, para animarlos y confortarlos con su presencia eucarística. Hay que comprometer, en particular, a los jóvenes en este ministerio, también en la perspectiva de promover nuevas vocaciones camilianas.



p. Aris Miranda, consultor general para el ministerio ha presentado la metodología de reflexión y del compartir para los trabajos en Asamblea o en grupo por idiomas y unas líneas de reflexión que pueden acompañar la reflexión y el compartir.

Hizo la presentación del logo de este encuentro: *koinonia*, *diakonia* y *kerigma* son representados por tres palabras, unidad en una relación dinámica, con colores diversos, con la cruz roja camiliana en el centro.

Nuestra original 'formula de vida' (1599) camiliana indica que nuestra *diakonia* en la Iglesia debe comprender la cura de la persona en su globalidad corporal y espiritual. En nuestra historia camiliana nuestras Parroquias y Rectorías han sido siempre lugares en que se ha promovido la vocación camiliana, la cura de la salud y la acogida sobre todo de los más pobres.

Son dos las imágenes que pueden acompañar en la modernidad la Parroquia Camiliana: ser un 'hospital de campo de la batalla', ser 'un hospital abierto' a las acogidas y a la cura de las heridas del ser humano.

En este contexto como religiosos camilos podemos entender nuevamente en la actualidad como 'camilos samaritanos', con el 'corazón en las manos', en tensión hacia las periferias existenciales del ser humano, sobre todo el más necesitado.

GALERIA FOTOGRAFICA [en original en camilliani.org](http://camilliani.org)

*Luciano Ramponi 21.04.2017
Cremona, Italia*

